

Mudéjar es el estilo que imprimían los arquitectos de tradición islámica a las construcciones cristianas medievales, románicas y góticas. *El Salvador* no se construyó de una vez ni tiene un estilo único: nació como espacio religioso de pequeñas dimensiones que, con el tiempo, fue ampliado, añadido, transformado, escondido, expoliado y, finalmente, rescatado y dedicado a las artes y la cultura, otra necesidad del espíritu humano.



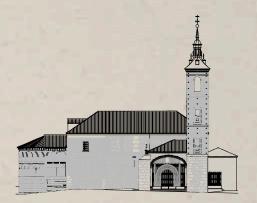


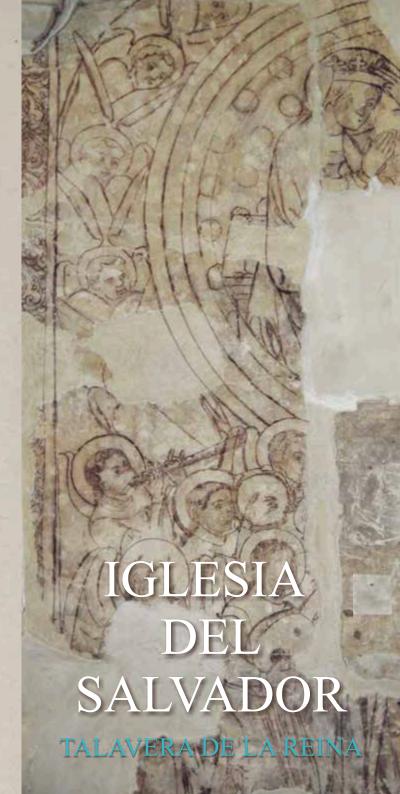






Iglesia del Salvador C/ Corredera del Cristo Talavera de la Reina





El Salvador resume ocho siglos de buena arquitectura. Se trata de un edificio que tiene componentes puramente medievales, románico-mudéjar y góticos; renacentistas, barrocos; algún elemento neoclásico y algunos vestigios de tiempos anteriores poco conocidos aún, tal vez islámicos, tal vez judíos, todo ello con una clara lectura temporal.

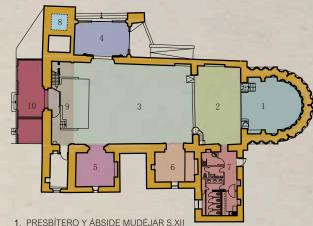
Existe controversia sobre si el origen del edificio pudo estar en el ábside (1) o en el actual crucero (2). Este último espacio, situado entre el presbiterio y la nave, puede tratarse de una edificación más antigua. De piedra y ladrillo, bastante alta, con fachada configurada por tres puertas con arco de herradura y tres ventanas moriscas en el nivel superior, evoca construcciones anteriores islámicas, judías o cristianas. Las antiguas ventanas, ocultas durante siglos, están ahora a la vista y dos de las puertas pueden ser encontradas por personas observadoras. Su conexión con el ábside, la apertura del gran arco apuntado de piedra en su fachada, y la cubrición con una bóveda barroca de pseudocrucería en el XVIII, le otorgan finalmente una lectura claramente cristiana.



El ábside y presbiterio (1) es una construcción románicamudéjar de mediados del siglo XII, construida en piedra y ladrillo y cubierta por bóvedas. Debió de contar con pinturas figurativas en toda su superficie, de las que quedan vestigios. Destaca la pintura medieval de un pantocrátor en el ábside, de la que se conserva el tercio inferior: un Cristo en gloria custodiado por figuras que representan a los cuatro evangelistas, tal como se describe en el Apocalipsis. Las arquerías del interior, lobuladas o de medio punto pueden simbolizar también partes de esa escena. En el exterior se repiten los motivos geométricos de tradición islámica con arquerías superpuestas y arcos entrelazados.



El pórtico de Corredera (4) es una pieza gótica singular resuelta con un contrafuerte de piedra con pináculo y bóveda nervada. Se apoya en la torre (8), que originalmente fue exenta, cuenta con un primer cuerpo de mampostería medieval; barrocos de ladrillo los superiores y chapitel de finales del XVIII. Da acceso a la nave a través de una portada renacentista.



- 2. CRUCERO MEDIEVAL. BÓVEDA S.XVIII
- 3. NAVE CON ARTESA S.XII Y XVI
- 4. PÓRTICO GÓTICO Y PORTADA RENACIMIENTO
- 5. CAPILLA. GÓTICO -MUDÉJAR S.XV
- 6. CAPILLA DE NTRA. SRA. DE LAS NIEVES S .XV-XIX
- 7. ANTIGUA SACRISTÍA
- 8. TORRE BARROCA DE TRADICIÓN MUDÉJAR
- 9. CORO S.XVIII Y NÁRTEX
- 10. ATRIO DESCUBIERTO



La nave medieval (3) fue ampliada en altura y cubierta por una artesa octogonal de madera labrada, que caracteriza este gran espacio, en el siglo XVI. Contiene el nártex y el coro (9) definidos por una estructura de madera que corresponde a la reforma del XVIII.



Las dos capillas (5) y (6) responden a un estilo góticomudéjar tardío, de finales del siglo XV. Se accede a la primera a través de una puerta gótico-isabelina con arquillos conopiales recubierta de interesantes pinturas vegetales





La iconografía del *Salvador*, de profunda raíz bizantina -e incluso anterior- al igual que buena parte de la obra del Greco, nos permite trazar un círculo imaginario en relación con la evolución pictórica del genial cretense, que comienza con su formación greco-bizantina y produce, al final de su vida, quizá como una constante en la intelectualidad de su pensamiento artístico, obras de la magnificencia de los 'Salvadores' pintados para sus famosos Apostolados, imágenes icónicas, sobrias, pero de gran expresividad, que reproducen la intemporalidad majestuosa del *Salvator Mundi*, el Cristo bendiciendo que fue plasmado también como Pantocrator en el ábside de esta iglesia de El Salvador de los Caballeros.





17 DE MARZO -19 DE ABRIL 2015

HORARIO mañanas de 10.00 a 14.00 h tardes de 17.00 a 21.00 h domingos cerrado



Iglesia del Salvador C/ Corredera del Cristo Talavera de la Reina

Comisario Juan Antonio Garcia Castro Coordinación y diseño Maria Aranzadi













Doménikos Theotokopoulos, apodado *El Greco*, nació en 1541 en Candía, hoy Heraklion, capital de la isla de Creta.

El Greco alcanzó pronto una importante posición entre los pintores cretenses. Sin embargo, su universo artístico pronto se le quedó pequeño, insuficiente, limitado, y eso le impulsó a viajar a Venecia en busca de perspectivas artísticas de mayor enjundia, allí donde trabajaban por entonces parte de los mejores pintores del momento. Era el año 1566 y Doménikos contaba entonces veinticinco años. Allí entró en contacto con el esplendor de la pintura veneciana, que transformó en él su visión artística, asimilando las principales características de este lenguaje pictórico: la pincelada amplia y libre, contrastes lumínicos, atrevidos escorzos, el rico colorido veneciano y la perspectiva.





El Greco llegó a España en 1577 y en Toledo recibió sus dos primeros encargos: un retablo para la iglesia del convento de Santo Domingo el Antiguo y *El Expolio de Cristo* para la sacristía de la catedral. En los primeros años de su estancia toledana El Greco se sostiene como pintor en un sistema de libre mercado y en competencia con los colegas toledanos del momento. Forma un taller para poder hacer frente a encargos de mayor enjundia, especialmente retablos, y poderlos ejecutar íntegramente, y comienza la producción en serie de su modelos iconográficos más conocidos. En este primer periodo, más naturalista, pintó *El entierro del Señor de Orgaz*, obra que concita la mayor atención de todas cuantas realizó, y que ha sido estudiada, descrita y reproducida a escala universal.

De gran interés es el conjunto de obras realizadas por el Greco para la Capilla Mayor del Hospital de la *Caridad de Illescas*, de los cuales en esta exposición pueden contemplarse tres de los cuadros originales.

El largísimo pleito que se suscitó tras las desavenencias entre el pintor y lo tasado por los tasadores de la obra, nombrados por el Hospital sin apelación posible elemento clave de tan largo y penoso proceso para el Greco-, tuvo numerosas consecuencias en la vida de Dominico y, probablemente, en la evolución de su arte en el tramo de su producción final.

Hoy, casi todos los historiadores coinciden en que hay un antes y un después del pleito de Illescas en la vida y el arte del Greco.



Imagenes de La Natividad, La Anunciación y La Coronación de la Virgen. FUNCAVE.

EXPEDIENTES GRECO

LA VIDA Y OBRA DEL GRECO A TRAVÉS DE LOS DOCUMENTOS DEL ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE TOLEDO

Con la finalidad de formalizar los *contratos* con los clientes, Doménico Theotocópuli acudió ante escribano público para que diesen fe de ellos. Estos fedatarios tenían la obligación de guardar y custodiar todas las escrituras matrices de cualquier acto que protocolizaban. Por el cumplimiento de este proceso se han conservado en la actualidad las escrituras originales rubricadas de su puño y letra.

Los contratos, bajo la forma de cartas de obligación, relatan las condiciones fijadas para la realización de sus grandes obras, retablos y cuadros cuyo cliente fue la iglesia toledana, la iconografía que debía representarse en ellos, el precio estipulado o el plazo de entrega de los lienzos y retablos. A continuación se emitieron un sinfín de documentos para la posterior tasación, informes y diligencias, y cartas de pago, como recibos testimonio de haberse satisfecho y liquidado las cantidades pagadas.

Todos estos *documentos* aportan la información necesaria que ha sido utilizada por los historiadores para el estudio de su obra.